NEUROPSICOLOGÍA TRANSCULTURAL

ALEXIS LÓPEZ ZAPATA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS, SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
LÍNEA DE INVESTIGACIÓN EN NEUROPSICOLOGÍA

GRUPO DE CLÍNICA Y SALUD MENTAL

PEREIRA
2011

Tabla de Contenido

Resumen..... 3

Introducción 4

1. Neuropsicología transcultural 5

2. Consideraciones respecto a la evaluación en neuropsicología transcultural. 7

3. Ética en neuropsicología transcultural. 10

4. Relación cultura-educación y desempeño en test cognitivos 12

5. Discusión 16

6. Conclusiones y análisis 20

7. Recomendaciones 23

Referencias Bibliográficas. 24

NEUROPSICOLOGÍA TRANSCULTURAL

Alexis López Zapata
Estudiante X semestre de psicología de la UCP

Resumen.

Neuropsicología transcultural es un término reciente en la disciplina de la neuropsicología que surge a partir de las conceptualizaciones en torno a la influencia que tienen las variables culturales en el desempeño en test cognitivos de diversos grupos poblacionales. Este elemento supone el considerar el trasfondo cultural de un sujeto a la hora de medir sus funciones psicológicas superiores como aspectos relevantes en aras de fortalecer el marco teórico y metodológico de la disciplinan partiendo de la necesidad de derrumbar creencias entorno a supuestos universales de educación y cultura sobre los que se sustenta la neuropsicología.

De este modo, el presente artículo pretende realizar un panorama en torno al estudio de esta temática enfatizando la importancia de adaptar parámetros psicométricos y de procedimiento en torno a la medición del funcionamiento cognitivo en distintos grupos poblacionales, rescatando la cultura como el agente encargado de dotar de contenido a las llamadas funciones psicológicas superiores.

Palabras clave: Neuropsicología transcultural – Cultura - Escolarización – Funcionamiento cognitivo – Evaluación neuropsicológica

Abstract.
Cross-cultural neuropsychology is a recent term in the discipline of neuropsychology which appears from the theoretical assumptions about the influence of culture values in the performance of cognitive test from different cohorts. This thoughts lead to the consideration of cultural background of a person during an evaluation of his cognitive performance as a series of relevant elements in order to improve the theoretic and methodological focus of the discipline, and also to reconsider the so called universal assumptions of culture and education actual neuropsychology is based on.

Thus, this article pretends to give a global view of different studies around this topic emphasizing the importance of adapt psychometrical and procedures schemas during a cognitive performance assessment in diverse contextual cohorts, conceiving the culture as a relevant factor to mold the content of the higher psychological functions.

Key Words: Cross-cultural neuropsychology – Culture – Schooling – Cognitive performance – neuropsychological assessment

Introducción

Los lineamientos epistemológicos que sostienen a la neuropsicología como ciencia se decantan a partir de un planteamiento principal que se pregunta por la relación entre conducta y cerebro. En las primeras décadas del siglo XX, de la mano de Vygotsky y Luria surge una premisa fundamental para la ciencia: la educación y los procesos de aprendizaje a través de la socialización, influyen en el funcionamiento cognitivo de las personas, es decir, hay elementos exteriores a la persona que influyen en su desarrollo y maduración cerebral. "La inmensa mayoría de los conocimientos, artes y modos de comportamiento de que dispone el hombre no son el resultado de su propia experiencia sino que se adquieren mediante la asimilación de la experiencia socio—histórica de las generaciones" (Luria, 1980, p101)

Fue así como aquellos pensadores, darían luz a una teoría que situaba a las tradiciones, las costumbres, y en últimas todos los elementos que encierra el concepto de cultura, en un lugar primordial para el desarrollo y potencializaciòn de las llamadas funciones superiores. Esta corriente supone el cambio de la concepción mecanicista e innatista que se manejaba por el aquel entonces pensamiento dominante médico occidental.

Es necesario entender que la neuropsicología es una disciplina científica basada en los postulados médicos específicamente neurológicos en relación a todo lo que atañe al funcionamiento cerebral, por lo tanto su sustento se encuentra ligado a las ciencias naturales. Por ende, en sus inicios, la fuerza de sus estudios se ligaba principalmente al cómo elementos estructurales y alteraciones cerebrales influían en el comportamiento de las personas. Así, en este orden de ideas, las alteraciones cerebrales y las manifestaciones conductuales se concebían como el gran foco de atención para la neuropsicología.

Sin embargo, Luria a partir no solo del estudio de pacientes con lesiones cerebrales, sino también a partir del legado de Vygotsky, comienza a darle un fundamento teórico a la disciplina neuropsicológica desde un paradigma socio histórico. Así, Cole citado por Tuppert (1999) en su introducción a la autobiografía de Luria, indica que el horizonte que transversalizó la vida académica de Luria fue su deseo de crear una teoría

comprensiva histórica cultural para la psicología, esto en aras de contrastarla con otros paradigmas dominantes en la psicología durante su vida.

Por lo tanto, en el presente texto se ahondará en uno de los aspectos que las tesis de Luria dejarían implícitas en la neuropsicología, la relación existente entre el funcionamiento cognoscitivo y el trasfondo cultural de una persona. De este modo se crea un puente entre la neuropsicología y la antropología, al poder determinar la influencia que tiene la cultura en el desempeño en test cognitivos de diferentes grupos poblacionales como un factor determinante a la hora de establecer criterios de validez y confiabilidad, como lo señalan diversos estudios (Ardila 2001, 2005, 2007; Bird, et al. 2008) Jacobs , et al. 1997; Harris 2009; Andrade, et al. 2007; Boone, et al. 2008; Mindt, et al. 2008; Oberg y Ramírez 2006; Ramírez, et al. 2005; Sarajuuri 2006)

Por lo tanto, el tema de la neuropsicología transcultural enfatiza la variabilidad en el funcionamiento cognoscitivo de diversos grupos poblacionales, con el fin de ampliar el marco de la neuropsicología que, como podrá vislumbrarse en páginas posteriores, incurre en procesos de diagnóstico sesgados al no considerar la interacción entre el trasfondo cultural del sujeto y su desempeño en pruebas o test cognitivos. De allí que la pertinencia de este articulo destaque las implicaciones de lo anterior en que los procesos de evaluación neuropsicológica y las consideraciones éticas que surgen a partir de ello fortaleciendo el corpus teórico-práctico de la disciplina y mejorando la precisión de los diagnósticos y lineamientos para el tratamiento cohortes minoritarias.

1. Neuropsicología transcultural

Hoy en día se reconoce la importancia de variables externas al sujeto que pueden influir en el funcionamiento superior como la escolaridad, el género y la edad, al punto que los efectos adversos del daño cerebral en el comportamiento adulto tienden a incrementarse de manera proporcional a la edad (Lezak, 1995 p288).

Así pues, además de la escolarización, poco a poco fueron resultando diversas variables como la edad y el género, que siendo ajenas al fenómeno del daño cerebral,

influyen en gran medida en lo que compete a las secuelas de este y la recuperación del sujeto. De modo que la neuropsicología se daba cuenta que importantes aspectos de su cuerpo de conocimientos como la estructura cerebral, el funcionamiento neuronal, la maduración cerebral, entre otros, estaban en consonancia con elementos externos al sujeto como la cultura.

A partir del reconocimiento de variables que pueden influir en el funcionamiento superior, surge la neuropsicología transcultural que se encarga de aquellas variables que se consideraban de poca relevancia en las pretensiones principales e iniciales de esta ciencia. Primeramente los neuropsicólogos se daban cuenta que ante una lesión cerebral similar en dos sujetos, los procedimientos de evaluación, diagnóstico y tratamiento diferían considerablemente si ambos pertenecían a contextos socioculturales distintos. De modo que la variable que se creía independiente (el daño cerebral) ahora se veía afectada por otro tipo de variables que influían en su expresión. Esto en primer momento fue lo planteado por Luria, pues si los dos sujetos mencionados diferían en edad, género y escolarización, las secuelas neuropsicológicas también lo harían considerablemente, así el tipo, tamaño y localización de la lesión fuesen similares.

Se gestaba entonces una herramienta que planteara las consideraciones extra cerebrales que determinaban la clínica de un sujeto con daño cerebral. Se descubrió pues, que a menor edad hay un mejor pronóstico del paciente, al igual que si tiene un alto nivel de escolarización. Y no solo en términos de recuperación, elementos de la evaluación, que incluía la aplicación de instrumentos psicométricos, diferían de acuerdo a las variables antes mencionadas, de allí surgieron hallazgos investigativos relacionados al género que suponen a los hombres con un mejor desempeño en pruebas viso-espaciales que las mujeres.

De este modo la neuropsicología transcultural poco a poco iba amplificando su marco de acción al ir descubriendo muchas otras variables que influían en el funcionamiento cognitivo, desde la orientación sexual hasta el estatus socioeconómico, desde la raza hasta las creencias religiosas, parece que los alcances de la premisa formulada por Vygotsky y Luria fueron más que los pensados por sus contemporáneos.

En la actualidad, la asociación psicológica americana (APA), se ha dado a la tarea de crear guías que permitan el ofrecimiento de un mejor servicio psicológico a poblaciones

de diversa cultura, etnia y lenguaje; la APA (2006) afirma que en vista de la heterogeneidad latente en el contexto clínico es necesario que los neuropsicólogos desarrollen conciencia, conocimiento y habilidades para trabajar con distinta población.

Este es un tema que, sin embargo, es poco estudiado y cuya relevancia es desvalorizada gracias a la tradición antes mencionada, de allí que los hallazgos investigativos demuestran que el limitado conocimiento de las variables culturales y su influencia en la evaluación, diagnóstico y tratamiento constituya una de las dificultades contemporáneas a las que se enfrenta esta ciencia. Manly (2008) citando a Ardila resalta que existe un acuerdo global de que muchas medidas neuropsicológicas no tienen una precisión aceptable en términos de diagnóstico cuando se utilizan con personas que no son caucásicas, bien educadas, hablan inglés nativo y pertenecen a una clase social media/alta.

2. Consideraciones respecto a la evaluación en neuropsicología transcultural.

Un recorrido no muy amplio por las baterías de test neuropsicológicos revela que la mayoría de estos usados en la práctica clínica han sido desarrollados y validados principalmente con grupos normativos no hispanos caucásicos (Brickman, 2008). Es decir, la mayoría de los test neuropsicológicos son creados para personas norteamericanas, blancas, que hablan ingles, tienen un nivel normal de educación y pertenecen a estratos socioeconómicos medios o altos. Surge el cuestionamiento ¿cómo puede el nivel de validez y confiabilidad de los test permanecer inalterable en poblaciones de diferente raza, idioma, nivel escolar, y estrato socioeconómico?

Pues bien, Brickman, et al. (2006), dan respuesta a este interrogante planteando que la utilidad de de una evaluación neuropsicológica para la identificación y clasificación de alteraciones en el funcionamiento cerebral es contingente a las propiedades psicométricas de los test individuales incluidos en la batería, tales como su validez, confiabilidad, sensibilidad y especificidad. De modo que las propiedades psicométricas de los test necesitan ser redefinidas en torno a las variables culturales del sujeto a quien se está evaluando, pues de lo contrario los resultados serán significativamente diferentes a lo que realmente se está midiendo.

Por lo tanto, a lo que parecería apuntar el trabajo de los neuropsicólogos en términos psicométricos y conociendo las implicaciones de la neuropsicología transcultural, es el de realizar una estandarización de los test neuropsicológicos para cada raza en particular, pues si se tiene que el funcionamiento cerebral difiere entre las razas, ¿Cómo es posible que todas se evalúen con un mismo instrumento?

Sin embargo, tal labor se convierte en una utopía, puesto que dado el número potencial de razas o grupos étnicos sería casi imposible y poco práctico el crear datos normativos basados en raza y en específico para cada test de cada grupo existente. (Brickman, 2006) Sin embargo, el conocer tales implicaciones representa de antemano un paso hacia adelante en la mejora de la precisión en la evaluación a etnias minoritarias, no desde una estandarización psicométrica (por el momento) pero si desde el juicio clínico del neuropsicólogo, pues el simple hecho de conocer la etnia o raza del paciente no necesariamente provee al clínico con la información necesaria para determinar el impacto de estos factores en su desempeño pero si ayudaría a la comprensión del potencial que suponen las experiencias culturales especificas que ha tenido el paciente. (Brickman, 2006)

Por ende, la importancia de delimitar estandarizaciones por raza es un adelanto importante para la creación de grupos que sean clínicamente comparables, en aras de incrementar la eficacia en el diagnóstico a lo largo del ciclo vital. Consecuentemente, una revisión del trabajo académico revela que esta área no solo representa un tema de controversia en el campo donde algunos autores (Uzzel, Ponton y Ardila, 2007, citando Méndez) denotan los aspectos culturales como secundarios a las regularidades propias de los procesos neuropsicológicos, mientras que los autores del texto hacen énfasis en la cultura como agente que dota de contenido a tales procesos mencionados. Por ello, se plantea que la evaluación neuropsicológica entre personas de diversidad cultural y lingüística representa un área crítica de vulnerabilidad en los fundamentos empíricos y prácticos del ejercicio de la neuropsicología (Manly, 2008)

Y dado que una evaluación válida y confiable del funcionamiento cognitivo es una de las metas de la neuropsicología, la escasez de conocimiento respecto al tema es de

especial importancia en tanto otras disciplinas pertenecientes a la psicología no tienen tal dificultad, pues tales variables culturales son tratadas con un mínimo de atención.

De lo anterior se desprende que un manejo inadecuado o la omisión de las diferencias culturales pueden dificultar el establecimiento de rapport con el paciente, lo que afectaría el proceso de evaluación y demás elementos que acortan o hacen que la labor de la neuropsicología no se ejecute con la mayor precisión.

Una de las cuestiones vitales del problema es la demanda demográfica en cuanto al crecimiento poblacional y variedad cultural que supone un desafío para la preparación básica del neuropsicólogo. Gracias a la necesidad de atender a diferentes grupos poblacionales se hace necesario tener instrumentos eficaces y confiables del funcionamiento cognitivo. Por ello Manly (2008, p5) establece que los neuropsicólogos deben saber dar una respuesta rápida a los cambios y la diversidad cultural en la población a la que atiende tomando en cuenta el trasfondo cultural, lingüístico y educacional de las personas que evalúa en su práctica, incluyendo no solo las medidas y estandarizaciones usadas normalmente, sino los idiomas en que los neuropsicólogos son más competentes para evaluar, los materiales educativos que proveen y las recomendaciones realizadas.

Por consiguiente, existen elementos que requieren mayor atención, por ejemplo, la cuestión del idioma, cuando examinador y examinando difieren en su idioma, de antemano se edifica una barrera lingüística que dificulta la evaluación correcta del funcionamiento cognitivo, pues como se sabe el lenguaje en sí mismo es una herramienta de evaluación.

Como solución a esta problemática se ha propuesto la traducción de los test, en aras de adaptarlos a otras poblaciones, sin embargo, esto acarrea otras problemáticas. Por ejemplo, incluso si la metodología de traducción es implementada los individuos que realizan la traducción generalmente no son neuropsicólogos, no están bien educados en el lenguaje elegido y no son bilingües equilibrados. En términos de un nuevo desarrollo de test se torna dificultoso imaginar como estas condiciones en la práctica, que desafortunadamente son comunes, sean consistentes con los planteamientos éticos para los psicólogos. (Brickman 2006 citando a Kennepohl)

De modo que quienes deben traducir y adaptar los test, son primeramente profesionales neuropsicólogos, que posean conocimientos en psicometría y la construcción de test, y que además aprecien y reconozcan los factores culturales que van ligados al desempeño de los sujetos a evaluar.

Ahora bien, la eficacia de una evaluación neuropsicológica sin duda depende en gran medida en las instrucciones suministradas al paciente tal y como lo demuestran Ramírez y otros (2005) al revisar los estudios realizados para medir la fluidez verbal semántica en hispanohablantes encontrando que las variaciones entre estos se deben mas a la forma en que se suministra la prueba, siendo además de gran influencia las variables culturales de edad y educación, más que el país de procedencia.

De modo que en aras de afrontar los rápidos cambios demográficos, la neuropsicología debe tratar esta problemática considerando las variables culturales con la seriedad y honestidad requerida, para que su marco de acción e investigación no se vea afectado. Este elemento supone hablar de los lineamientos éticos frente a esta problemática.

3. Ética en neuropsicología transcultural.

Tras conocer la influencia de diversas variables culturales en el funcionamiento cognitivo, es necesario tener un plan de acción a la hora de enfrentarse en la práctica a estas situaciones. Por ende, es necesario reconocer que la etnia o la raza por sí mismas no causan variabilidad en el desempeño de test pero si son marcas o señales para un número de factores contribuyentes (aculturación, calidad de la educación) que si generan impacto en el desempeño. Para los neuropsicólogos clínicos una responsabilidad primaria es el considerar la influencia potencial que tienen estos factores en el desempeño de test a la hora de realizar una evaluación (Manly, 2008)

Lo anterior indica que la competencia cultural frente al individuo deviene como un campo esencial para el neuropsicólogo que trabaje con comunidades “transculturales”:

> “All clinical neuropsychologists are obligated to seek out training in cross-cultural neuropsychology, and it is imperative that those who work with ethnic minorities

> seek out in-depth training. This includes an appreciation how race, ethnicity, education, and language interact to impact neuropsychological test performance" (Brickman, 2006, p5).

Por otro lado, un aspecto importante a considerar en este apartado es que la revisión sistemática de las razas en neuropsicología es un tema sensible que requiere una cuidadosa consideración de los factores sociales y políticos. (Brickman 2006 citando a Kennepohl). Pues autores como Manly (2008) y Mindt, et al. (2007) han encontrado que en ocasiones el uso de estandarizaciones de diferentes razas en torno al funcionamiento cognitivo, se apuntala hacia el señalamiento de algunas razas como más inteligentes que otras.

Pero aun así, la poca atención de estas variables culturales representa una forma de discriminación, donde solo importan las mayorías, teniendo en cuenta que la APA estipula que el fallar en considerar adecuadamente las complicaciones transculturales durante el desarrollo de test puede representar una forma de discriminación (Ethical Standard 3.01, Unfair discrimination; APA, 2006).

Por otro lado, un término importante en neuropsicología transcultural es el de aculturación, que básicamente comprende el grado de interiorización del sujeto de los cánones propuestos por la cultura en la que está inmerso. De antemano esto supone que habrá diferentes procesos de aculturación en niños, adultos y ancianos.

Una consideración importante en el desarrollo cerebral, como se mencionó anteriormente, es el de educación, y es tal su alcance que incluso investigaciones recientes (Boone, et al. 2008) demuestran que una persona analfabeta tiene un funcionamiento cognitivo similar al de una persona escolarizada con daño cerebral, ello supone una evidencia empírica que demuestra que la escolarización es una variable importante en el desarrollo cerebral.

Asimismo, otras investigaciones (Harris y otros, 2009) se encargan de correlacionar la afiliación religiosa con el funcionamiento neural y como existen diferencias de funcionamiento entre las personas creyentes y no creyentes al considerar los modos cognitivos de diferentes sujetos. Además, consideran como este elemento afecta su evaluación de la realidad, que a su vez se manifiesta conductualmente. Por esta misma

línea se propone la importancia de estudiar otras variables como la orientación sexual, la afinidad política, los géneros de música, hábitos de lectura, la sexualidad en general y otros.

4. Relación cultura-educación y desempeño en test cognitivos

El tema de lo cultural ha venido haciendo eco en los ejes teóricos de la neuropsicología en tanto supone una ruptura con el planteamiento de tesis que suponen generalidades en torno al funcionamiento cognitivo, sustentándose a partir de las diferencias en el desempeño en test cognitivos de diversos grupos poblacionales que cuentan con un trasfondo cultural diferente. Por ello, es relevante retomar uno de los autores que contribuyó hacia la consideración de la cultura como un agente externo al sujeto que juega un papel determinante en la configuración de sus funciones psicológicas superiores, Lev Vygotsky.

Tal teórico ubica dos líneas de desarrollo de las funciones psíquicas superiores. En primer lugar, la línea del desarrollo natural, estrechamente relacionada con aspectos orgánicos y biológicos, en segundo lugar, se ubica la línea de perfeccionamiento cultural, es precisamente allí donde el autor hace énfasis, pues ésta es la que permite el desarrollo de los nuevos métodos de razonamiento y la construcción del conocimiento. Estas dos líneas no se excluyen sino que se complementan, "no se deben pensar la una sin la otra" (García, 2000, citando a Vygotsky), sin embargo, permiten ver formas de pensamiento distintas, pues en la primera línea se puede hablar de algunos procesos psicológicos elementales y primarios del comportamiento, es la capacidad natural del niño, aquella que se debe potencializar a través de las dinámicas sociales y culturales a las que está expuesto, y es en tal momento donde se van evidenciando las funciones psíquicas superiores tales como el lenguaje.

Al respecto, se debe entender que las dos líneas no siempre se dan en desarrollo simultáneo; por ejemplo, en cuanto a la memoria, la cual puede ser una función elemental básica pero que se puede estructurar y potencializar a causa de las relaciones culturales que establece el sujeto.

Así pues:

> "La base orgánica de la memoria puede permanecer básicamente inalterada durante el periodo de crecimiento, pero los métodos de memorización pueden

> cambiar. El niño pudo haber aprendido a usar su memoria de modo más eficaz, pudo haberse adueñado de métodos novedosos y en particular pudo haber desarrollado un método de memorización mediante signos." (García, 2000, p.34, referenciando a Vygotsky)

Consecuentemente, lo anterior evidencia tres aspectos significativos, en primer lugar, la correspondencia entre ambas líneas; en segundo lugar, el hecho de que los niños por alguna razón como la ausencia en contextos educativos o alguna deficiencia orgánica que impida un desarrollo adecuado del lenguaje, no puedan adueñarse de los medios que le ofrece una cultura, y en tercer lugar, se resalta el concepto de cambio, pues esto indica que las estructuras internas no permanecen sin alteración, en tanto lo que está afuera no está listo para asimilarse, no es meramente una creación externa, no simplemente se imprime en el niño como si éste fuera una tabula raza. "Una operación así (internalización) siempre conlleva a un correlato interno, el cual a su vez es impulsado y modelado por la influencia decisiva de los factores externos, es decir, culturales" (García, 2000, p 38). De este modo la adquisición de una nueva estructura no depende exclusivamente del sujeto ni del objeto, o lo exterior, sino de las relaciones entre ambos, estas estructuras no permanecen estáticas, están siempre sujetas a un continuo cambio.

Consecuentemente se plantea que la cultura abarca todos los detalles de una persona, de hecho desde la disciplina de la antropología se ha planteado que no existe un sujeto por fuera de la cultura y que es precisamente este concepto uno de los ejes causales de la diversidad comportamental en la población mundial partiendo de la premisa que la cultura otorga modelos de pensamientos, sentimientos y comportamientos para el sujeto.

Diversos teóricos de la sociología plantean que la cultura establece ejes de acción a partir de las instituciones. La familia y la escuela devienen como marcos de referencia tanto para las interacciones sociales como para los aprendizajes de los modelos de comportamiento propios del contexto sociocultural

Ahora bien, es importante resaltar que el marco teórico de la neuropsicología parte de la existencia de una serie de regularidades a nivel cerebral, en donde la memoria de un colombiano y la de un australiano va a estar ligada al funcionamiento del hipocampo. Es decir existen procesos neuropsicológicos globales en términos de estructura, sin

embargo, es la cultura quien suministra los contenidos a esos procesos, en una escuela de Colombia se enseñan aspectos diferentes a los de una escuela en Australia, la cultura es el agente que prescribe lo que se debe aprender, a qué edad y quien debe aprenderlo (Uzzel, Ponton y Ardila 2007)

Estos preceptos de antemano determinan factores importantes que influyen en el desempeño de un sujeto que realiza un test de funcionamiento cognitivo, partiendo del test de inteligencia de mayor validez y confiabilidad actual, la escala Wechsler de la inteligencia (Wechsler, 2003) resalta la velocidad como un eje determinante para obtener una mayor puntuación a nivel general. Es claro que la velocidad para resolver un problema es determinado por la cultura, pues si bien en occidente la velocidad es sinónimo de un mayor desempeño en algunas culturas impera la calma y eficacia a la hora de resolver problemas más que la velocidad con que se hagan.

Igualmente Ardila (2005) resalta la existencia de otros múltiples factores que normalmente no son considerados a nivel transcultural a la hora de evaluar las funciones cognitivas de las personas. En primer lugar una evaluación neuropsicológica supone una relación uno a uno, hecho que en diversas culturas supone una situación estresante pues normalmente el examinador es una persona extraña con quien se debe estar encerrado en un cuarto y dar confianza durante un lapso de tiempo de aproximadamente una hora. En segundo lugar el examinador de antemano tiene una autoridad de fondo en términos de la situación de evaluación pues es quien dirige el encuentro y suministra las preguntas que deben ser respondidas por la persona evaluada.

Consecuentemente es frecuente que a nivel cultural en occidente se exija la mayor ejecución posible de la persona, estableciendo de este modo una necesidad de realizar un esfuerzo significativamente alto para lograr el *mejor* desempeño en la prueba, aspecto que naturalmente difiere conforme el trasfondo cultural en donde se ejecute la evaluación. Igualmente el profesional que dirija la evaluación utiliza un lenguaje especial suponiendo un tipo de comunicación artificial diferente al que acostumbra la persona evaluada, partiendo además que toda evaluación neuropsicológica parte del lenguaje como herramienta esencial para su ejecución.

Ejemplos de estos factores son los estudios realizados por Ardila y Moreno (2001) en población indígena aruaca donde se encontraban con elementos particulares como que

la comunidad no aceptaba un tipo de evaluación en un espacio aislado, no comprendían porque otras personas no podían ayudar al sujeto evaluado, existían diferentes estrategias acordes a la familiaridad de su contexto a la hora de resolver una tarea y en últimas se evidencia la influencia del lenguaje en la forma de suministrar las instrucciones a los sujetos evaluados, corroborando el hecho que la conceptualización que las personas hacen del mundo depende netamente del lenguaje.

Esto lleva a considerar el hecho que una prueba de inteligencia normalmente hace preguntas acerca de conocimientos que se adquieren principalmente en un contexto: la escuela. Actualmente existe una tendencia en los contextos educativos por una homogenización de la cultura, en donde la escuela deviene como un actor importante para la difusión de la ciencia y la tecnología, hecho que Ardila (2000) conceptualiza como la subcultura de la escuela. La evaluación de las funciones cognitivas se basa en el hecho que la escuela además de conocimientos a nivel general suministra habilidades y desarrolla actitudes de acuerdo a los valores y creencias que las sociedades orientadas al desarrollo de la ciencia y la tecnología poseen. Según el planteamiento lógico anterior es plausible plantear que la inteligencia es una medida de la escolaridad, en donde la asistencia regular y eficaz a la escuela es sin duda un factor crítico para facilitar los procesos que permiten un mayor desempeño en las pruebas de evaluación cognitiva.

Consecuentemente el principal factor que hace a una cultura más o menos diferente de las convenciones en que se basan las pruebas es el nivel de educación formal de sus miembros. Precisamente por esto no es de extrañar que los miembros del grupo cultural al cual pertenece quien haya desarrollado la prueba obtengan mejores resultados (Ardila, 2007).

En suma, la influencia de los factores culturales en el funcionamiento cognitivo de una persona es innegable, un aspecto que se creía era determinante para este hecho era el lenguaje por lo que se creía que al eliminar las tareas verbales de los test se podría lograr una mayor homogeneidad en el desempeño, sin embargo recientes estudios Ardila (2007), Ostrosky (2006), Brickman (2006) Obger y Ramirez (2006) Manly (2008) entre otros, plantean la existencia de diferencias en el desempeño de diversos grupos poblacionales aún en tareas de orden no verbal.

De este modo, tales estudios demuestran desde diversas aproximaciones como el trasfondo cultural tiene incidencia en habilidades de memoria, visoespaciales, perceptuales, sensoriales, visoconstruccionales, y que el resultado de los test cognitivos depende de una serie de variables como edad, género, familiaridad con los ítems de las pruebas y valores culturales y lingüísticos. Lo cual de antemano supone la necesidad de afianzar la metodología con que se evalúan las funciones psicológicas superiores, logrando vincular la cognición con el contexto cultural en aras de no incurrir en aproximaciones de orden etnocentrista.

5. Discusión

Según las revisiones realizadas en torno a la temática, sale a relucir la gran variedad en cuanto al tipo de artículos de investigación encontrados. Se encuentra una serie de artículos teóricos y empíricos, que destaca por su cantidad reducida en comparación con otros temas de investigación, aspecto que da cuenta de la necesidad de un corpus teórico riguroso y extenso frente a la teorización sobre que entender por neuropsicología transcultural, los actuales alcances y limites a nivel pragmático en términos de evaluación, diagnóstico y tratamiento, al igual que la disertación sobre los lineamientos éticos y psicométricos que supone hablar de este campo emergente en neuropsicología.

De antemano, la mayoría de los antecedentes realizados hacen énfasis en la necesidad de ahondar en la diversidad cultural teniendo en cuenta la tendencia de incremento demográfico en países industrializados (principalmente Estados Unidos, Canadá y parte de Europa) de la población inmigrante de habla hispana u otras tradiciones culturales en los últimos años. Cabe destacar que actualmente en USA la tercera parte de la población es parte de una etnia o raza minoritaria y se estima que esta cantidad llegue a convertirse en la mitad de la población para el año de 2050 (Mindt, et al. 2008)

Este elemento supone un incremento en la variedad étnica y con ella la variedad lingüística, y hablar del lenguaje supone introducir una de las funciones más importantes a nivel neuropsicológico, por lo tanto se abre uno de los interrogantes fundamentales para esta disciplina, ¿cómo evaluar y entender la función del lenguaje en razas y etnias minoritarias?

Incluso yendo un poco más allá de esta cuestión, deviene un elemento fundamental que viene llamando la atención de aquellos denominados “neuropsicólogos

transculturales" en relación a la evaluación del lenguaje, el bilingüismo. Ello supone pensar en uno de los grandes desafíos para la neuropsicología, pues bien se sabe que el hombre es un ser dinámico, que crece, que cambia y por lo tanto mediante un lineamiento lógico deductivo puede plantearse que su funcionamiento cognitivo también lo hace, en tanto fenómenos socioculturales (como la inmigración, la globalización, las telecomunicaciones, etc.) suponen la aprensión de un segundo idioma para la población en general en aras de un mejor desenvolvimiento en el contexto sociocultural.

Por lo tanto, el eje de acción para la disciplina consiste en establecer estudios (principalmente comparativos y correlacionales) que posibiliten determinar cuáles variables y mediante que procedimientos se lograría un proceso de evaluación diagnostico y tratamiento para razas y etnias minoritarias que se encuentren en países industrializados.

Esta cuestión introduce una categoría de vital importancia para los estudios revisados, casi todos de ellos concuerdan en que las personas normalmente necesitan un periodo de tiempo considerable para interiorizar los cánones culturales ajenos a su tradición estando en otro país, a este proceso se le da el nombre de *aculturalizacion.*

Esta categoría sirve para considerar algunos elementos que pueden generar distorsiones a la hora de realizar el proceso de evaluación neuropsicológica en etnias minoritarias, principalmente debido a que es importante determinar cuánto tiempo lleva el paciente viviendo en el país extranjero, el tiempo que ha pasado desde que aprendió la segunda lengua y que tan efectiva ha sido su adaptación a las dinámicas socioculturales ajenas a su tierra natal.

De este modo, algunos autores, Boone (2008), Jacobs (1997) y otros, resaltan que es en la dimensión del lenguaje en donde se presentan mayores diferencias en cuanto a desempeño en test de funcionamiento cognitivo entre poblaciones multiculturales. Además de las categorías intersubjetivas a tener en cuenta en el proceso de evaluación, edad, escolaridad, lenguaje; es necesario considerar los lineamientos de la categoría de aculturalizacion.

Ahora bien, en torno al bilingüismo Mindt (2008) propone dos ejes causales para su estudio, partiendo de la base que tanto la función cognitiva, en términos de planeación y ejecución a la hora de utilizar la lengua **no** materna y el grado de frecuencia de uso que se le da a esta influyen de forma dramática a la hora del desempeño del sujeto en evaluaciones neuropsicológicas.

El anterior elemento supone pensar en una correlación existente entre el bilingüismo y la velocidad de procesamiento de un sujeto, en tanto además de lo ya mencionado existen dos mecanismos de procesamiento que utiliza la persona bilingüe en comparación con una persona monolingüe. El primero es el mecanismo de *competencia*, que implica que la persona va a tener un mayor dominio de uno de los dos idiomas pero a su vez un proceso para el aprendizaje de las reglas gramaticales, pronunciación, y demás que suponen un reafianzamiento en torno al desarrollo de la dimensión del lenguaje. Esto implica que también se den fenómenos de interferencia entre los dos idiomas aprendidos señalando además a nivel lingüístico los fenómenos de "common nouns" o pronombres comunes que hacen referencia a aquellos términos cuya representación gramatical no se diferencia significativamente entre dos idiomas.[1]

El segundo mecanismo se denomina *frecuencia de uso*, y hace alusión a la constancia con la que la persona usa esa segunda lengua para sus interacciones interpersonales. De allí la importancia de considerar la categoría de aculturalizacion en tanto una persona que lleve un tiempo considerable viviendo en el país extranjero va a tener una mayor frecuencia en el uso de la lengua no materna en un contexto sociocultural, reduciendo a su vez los niveles de competencia o interferencia entre los dos idiomas y por lo tanto contribuyendo a un mejor desempeño en los test de funcionamiento cognitivo que evalúan la dimensión del lenguaje durante una evaluación neuropsicológica.

Esto amplia la gama de consideraciones para tener en cuenta a la hora de llevar a cabo un proceso de evaluación neuropsicológica eficaz en etnias minoritarias. A su vez, Boone (2008) reconoce que a la hora de comparar el desempeño en los test y las etnias, la variable de la edad no adquiere mayor relevancia en relación a la variable del nivel de escolarización, recordando allí la importancia de la estimulación que propenden los

[1] Puede pensarse en palabras del ingles y español que se escriben similar y significan lo mismo. "History, lion, paper, university, Europe, etc.

espacios académicos en torno al desempeño cognitivo en tareas que impliquen esfuerzo y velocidad de procesamiento.

Por otro lado, otros estudios como el de Jacobs (1997) se enfocan hacia las diferencias en el desempeño de diferentes etnias pero en población anciana, llegando a conclusiones similares a las ya expuestas anteriormente, pero resaltando un elemento en particular. Si bien la influencia de la cultura, el trasfondo cultural de una persona, puede verse de forma más explícita en la evaluación de la dimensión del lenguaje, podría pensarse que mediante la supresión de la evaluación de esta dimensión se disminuirían los niveles de influencia cultural en el desempeño de una persona; pues quedó demostrado que en la población anciana no ocurre tal fenómeno, en tanto a través de la implementación de otras tareas como las no verbales también puede observarse una gran influencia del trasfondo cultural de la persona en cuanto a su desempeño en test de funcionamiento cognitivo.

Por lo tanto, el lenguaje no es la única dimensión que se ve distorsionada gracias al bagaje cultural de las personas, en tanto su desempeño también se ve influenciado a través de la evaluación de otras dimensiones. Este elemento es importante puesto que invita a los teóricos a considerar mas allá de ponderar simplemente el lenguaje como la única dimensión que se afecta con lo transcultural sino que sostiene que este trasfondo influye de manera global en la citoarquitectura cerebral que proporciona habilidades para el desempeño cognitivo en general. (Andrade, 2007)

Consecuentemente el estudio de Andrade y otros (2007) en población indígena reafirma la tesis que soporta el trasfondo cultural como un fenómeno que influye de forma global en el desempeño de un sujeto en un test de funcionamiento cognitivo, no solamente en la dimensión del lenguaje sino también en tareas no verbales. De hecho, es a través de habilidades constructivas o tareas que tuvieran estímulos visuales que la población indígena logra obtener un buen desempeño en los procesos de evaluación implementados, sustentando así él como la cultura o la habilidad influye en la constitución cognitiva de una persona, implicando entonces una serie de factores que hacen que algunos elementos culturales modelen el substrato anatómico del funcionamiento cerebral de las personas.

Cuales elementos culturales son los que específicamente influyen en el substrato anatómico del funcionamiento cerebral de una persona al punto que lo empoderan con capacidades globales de desempeño que no solo atañen a la dimensión del lenguaje sino de forma global, son interrogantes que se van instaurando conforme avanza la indagación en el tema. Incluso esta correlación puede llevar a una discusión de antaño de gran relevancia, el contenido genético vs el trasfondo cultural.

Por último, según la revisión realizada salen a relucir las múltiples alternativas y campos de acción para la neuropsicología transcultural, como se ven afectadas las poblaciones bilingües, indígenas, ancianas, infantiles, las víctimas de la violencia, las creencias religiosas, la orientación sexual, entre otras líneas de estudio que conforme avanzan las investigaciones van aportando al vasto campo de la neuropsicología transcultural.

Cabe destacar que todos los estudios de antemano resaltan dos elementos esenciales para tener en cuenta en este tipo de abordajes, el primero es el rigor ético que incluso desde la APA (2006) se obliga al profesional a tener en cuenta las características y el trasfondo cultural de la persona a la hora de los procedimientos de evaluación diagnostico y tratamiento del funcionamiento cognitivo en etnias minoritarias, pues de lo contrario se incurre en un proceso de discriminación y por ende de poca eficacia en el ejercicio de la disciplina. El segundo es la fomentación por estudios de carácter psicométrico que propicien estandarizaciones de acuerdo a las diferentes etnias minoritarias con el fin de construir las bases para establecer comparaciones en una línea poblacional y así optimizar el proceso de evaluación en términos de validez y confiabilidad.

6. Conclusiones y análisis

El tema de la neuropsicología transcultural supone retomar discusiones similares a las que se planteaban durante gran parte del siglo XIX que enfrentaba las ciencias exactas o naturales con las denominadas ciencias del espíritu por Wilhelm Dilthey intentando delimitar cual es la importancia de las segundas y sobretodo cual sería la metodología más apropiada para tal empresa, encontrando todo tipo de posturas al respecto.

Pues bien en esta ocasión se está ante la consideración de elementos externos, culturales y como señalan algunos autores como Ardila, Ostrosky, Sarajuuri, abarca

aspectos subjetivos del ser humano, su sentido de vida y comprensión del funcionamiento cognoscitivo, que normalmente bajo la tradición medica de la neuropsicología no se apuntalaban como temas de interés aludiendo a la utilidad y relevancia en desarrollar estudios que realmente incidan en el tratamiento de una persona con daño cerebral.

Sin embargo, un aspecto que todos los autores dedicados al estudio de la neuropsicología transcultural resaltan, es que precisamente el estudio de este tema surge de la ineficacia en el diagnostico de las funciones psicológicas superiores de poblaciones minoritarias dadas además las características comunes en distintos grupos poblacionales con los que se estandarizan las pruebas o test para medir el funcionamiento cognitivo.

En el año de 1993 Alfredo Ardila, teórico de origen colombiano acuña el término de neuropsicología transcultural partiendo del panorama que iba adquiriendo la neuropsicología que en aras de ampliar su alcance teórico-práctico se iba encontrando con limitaciones de acuerdo a su marco conceptual y metodológico. Este aspecto lo enfatiza citando a Matthews de esta manera:

> "... a very limited kind of neuropsychology, appropriate to only a fraction of the world's population, is presented to the rest of the world as if there could be no other kind of neuropsychology, and as if the education and cultural assumptions on which neuropsychology is based were obviously universals that applied everywhere in the world. (Ardila citando a Matthews, 2005, p.185).

Esta concepción es de vital importancia para comprender el hecho que si bien existen regularidades en cuanto a las funciones psicológicas superiores, es la cultura el agente encargado de dotar de contenido a esas funciones, basándose en valores y preceptos que ofrecen modelos de pensamiento, sentimiento y comportamiento a los individuos inmersos en determinada comunidad.

Igualmente estos parámetros tampoco son fijos y radicales, de la mano del concepto de aculturación un individuo puede asimilar contenidos culturales disimiles a los que aprendió durante su ciclo vital, dando cabida a procesos de adaptación que permiten al sujeto aprehender y estimular diversas habilidades de su funcionamiento cognitivo para un desempeño funcional en el nuevo ambiente al que se enfrenta.

Sin embargo una opinión compartida por los autores es que la educación es la herramienta fundamental para que el sujeto aprehenda la cultura de determinado grupo poblacional. El concepto de inteligencia varía de acuerdo a los valores culturales de diferentes regiones, en general la medición de la inteligencia es una medida de la escolaridad, de modo que una comunidad indígena puede considerar como inteligencia el hecho de desarrollar habilidades de caza, recolección, pesca, artesanía, etc. Mientras que una comunidad occidentalizada parte de la precisión, velocidad, eficacia, orden, como significantes de la inteligencia.

Consecuentemente según el panorama tradicional de evaluación neuropsicológica, el funcionamiento cognitivo de dos sujetos de los distintos trasfondos culturales mencionados seria medido por un mismo test que si bien considera el grado de escolarización, edad y género, no tiene en cuenta la influencia de las variables culturales en el desempeño de los sujetos.

A este respecto Manly (2008), Brickman (2006) y Mindt, et al. (2008) resaltan que las cualidades psicométricas de los test utilizados para la medición del funcionamiento cognitivo, carecen de eficacia y validez a la hora de realizar un abordaje transcultural en diversas poblaciones, en tanto la mayoría de estos son estandarizados con grupos que poseen un nivel medio o alto de educación, pertenecen a una clase media-alta y comparten el mismo trasfondo cultural. Tomando esto en cuenta en una prueba de la escala Wechsler un sujeto de trasfondo cultural distinto al grupo con el que fue estandarizada obtendría una puntuación baja cuando en realidad bajo sus valores culturales es una persona que no presenta dificultades en su funcionamiento cognoscitivo.

Basándose en esto autores como Ardila (2001, 2005, 2007), Brickman (2006) e incluso la APA (2006), han planteado la necesidad de que los profesionales que atienden poblaciones minoritarias o de diversos trasfondos culturales reciban un entrenamiento especializado para este abordaje partiendo que, de no considerar la influencia de estas variables culturales se estaría incurriendo en un acto de discriminación que además afectaría significativamente un proceso eficaz de diagnostico y evaluación a nivel neuropsicológico.

El panorama en este tópico de investigación aun sigue gestándose bajo parámetros de concientización y gestación de estudios que establezcan comparaciones en el funcionamiento cognitivo de diversos grupos poblacionales; estrategias metodológicas para la aplicación de test deben ser ejecutadas partiendo de la base de la investigación y comprensión del fenómeno de la neuropsicología transcultural, teniendo en cuenta que incluso se están planteando estudios que están orientados hacia la influencia en el funcionamiento cognoscitivo de personas cercanas a eventos de guerra, la homosexualidad, el fanatismo religioso, las afiliaciones políticas, y demás.

Finalmente lo planteado en su tiempo por Matthews que sirvió como eje de motivación para Ardila para la exploración de este tema, ha dado sus frutos en torno a todo un movimiento de investigación y resignificación en torno a la disciplina de la neuropsicología a nivel teórico y metodológico llevando incluso a la pregunta por el origen de las diversas funciones psicológicas superiores que posee el ser humano y en como un agente de su propia creación, la cultura ha logrado moldear su aparición y ejecución en la diversidad planteada por las miles de culturas a nivel mundial, que hablan 6.800 lenguas diferentes pero que comparten las mismas capacidades de adaptarse al medio que se traducen en habilidades del funcionamiento cognitivo.

7. Recomendaciones

Se recomienda fortalecer este tipo de estudios a partir del abordaje de estudio a diferentes grupos poblacionales, preferiblemente con etnias minoritarias de modo que pueda determinarse el nivel de influencia que tienen diversas prácticas culturales en habilidades cognitivas especificas, lo cual permitiría delimitar que tipo de procedimiento o test implementar para determinado grupo poblacional sin incurrir en abordajes etnocentristas.

Igualmente es importante considerar otros factores como la evaluación del bilingüismo en diferentes etapas del ciclo vital, el analfabetismo, el funcionamiento cognitivo en personas con discapacidades sensoperceptuales, entre otros que posibilitan la apertura en el marco de la neuropsicología como disciplina y como ciencia hacia el constante cuestionamiento por los determinantes del funcionamiento cognitivo de los seres humanos.

Referencias Bibliográficas.

1. American Psychiatric Association (2006) "Practice Guidelines for the Treatment of Psychiatric Disorders Compendium" American Psychiatric Publishing inc.

2. Andrade, y otros. (2007) **"**Neuropsicología transcultural: Grupo indígena guaraní". Estudios de psicología 12 (3), 253-258

3. Ardila, A. (1991). "*Errors resembling semantic paralexias in Spanish-speaking aphasics.*" Brain and Language, 41, 437–455

4. Ardila, A. (1995). "*Directions of research in cross-cultural neuropsychology*." Journal of Clinical and Experimental Neuropsychology, 17, 143–150.

5. Ardila, A., & Moreno, S. (2001). "*Neuropsychological evaluation in Aruaco Indians: An exploratory study*." Journal of the International Neuropsychological Society, 7, 510–515.

6. Ardila, A. (2005). "*Cultural values underlying cognitive testing.*" Neuropsychology Review, 15, 185–195.

7. Bird, y otros. (2008) State of Multicultural Neuropsychological Assessment In Children: Current Research Issues. Neuropsychology Rev (2008) 18:214–222

8. Boone y otros (2008) "The association between neuropsychological scores and ethnicity, language, and acculturation variables in a large patient population". Archives of Clinical Neuropsychology 22 (2007) 355–365

9. Brickman, A. (2006) "*Ethical issues in cross-cultural neuropsychology"* Applied neuropsychology Vol. 13 No. 2, 91-100

10. Harris (2009) "*The Neural Correlates of Religious and Nonreligious Belief" PLoS ONE 4,10:e0007272. Voi:10.1371/journal.pone.0007272*

11. García. E (2000) *En Vygotsky:* La construcción histórica de la psique. Caps III-IV-X. Trillas. México

12. Jacobs, y otros. (1997) "*Cross-cultural neuropsychological assesment: A comparison of randomly selected, demographically, matched cohorts of English – and Spanish- speaking older adults*". Journal of clinical and experimental neuropsychology, vol 19, No.3, p.p. 331-339

13. Lezak, M. (1995) *Neuropsychological asessment.* Oxford university press. New York

14. Luria, A. (1980) "*Introducción evolucionista a la psicología".* Ed. Fontanella. Barcelona

15. Manly, J. (2008) "*Critical Issues in Cultural Neuropsychology: Profit from Diversity" Neuropsychology Rev Vol.18 179-183*

16. Mindt y otros (2008) "*Neuropsychological, Cognitive, and Theoretical Considerations for Evaluation of Bilingual Individuals*" Neuropsychology rev, No. 18, pp. 255-268.

17. Oberg, G y Ramirez, M (2006) *"Cross-linguistic meta-analysis of phonological fluency: Normal performance across cultures"* International journal of psychology, 2006, 41 (5), 342–347

18. Ramírez, M. et al (2005) *"Fluidez verbal semántica en hispanohablantes: un análisis comparativo"*. Rev neurología Vol. 41, 463-468

19. Sarajuuri, J (2006) "*Holistic neuropsychological rehabilitation in Finland: The INSURE program—a transcultural outgrowth of perspectives from Israel to Europe via the USA"* international journal of psychology, 2006, 41 (5), 362–370

20. Uzzel, Ponton y Ardila (2007) *"International handbook of cross-cultural neuropsychology"* Lawrence Erlbaum Associates Inc., Publishers. USA.

21. Tupper, D. (1999) "*Introduction: Alexander Luria's Continuing Influence on Worldwide Neuropsychology"* Neuropsychology review Vol. 9 No.1

22. Wechsler, D. (2003). "WISC – IV Australian Administration and Scoring Manual." Harcourt Assessment.